

V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe, 2004.

# **Jóvenes y Hip Hop en Santiago. Nuevas Imágenes y Tensiones Identitarias.**

Pablo Arriagada D.

Cita:

Pablo Arriagada D. (2004). *Jóvenes y Hip Hop en Santiago. Nuevas Imágenes y Tensiones Identitarias*. V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/v.congreso.chileno.de.antropologia/161>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evNx/cbn>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# *Jóvenes y Hip Hop en Santiago. Nuevas Imágenes y Tensiones Identitarias*

Pablo Arriagada D.\*

## *Resumen*

A un nivel mundial se están desarrollando una serie de transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales que han sido entendidas desde las ciencias sociales como parte de un proceso mayor, el de la Globalización. Como metáforas densas de aquellos cambios y como nuevos espacios de reflexión de ellos, emergen las Culturas Juveniles que a través de estilos particulares de vestir, de ver y de pensar el mundo nos dan cuenta de ausencia, búsqueda y construcción de sentidos.

En este contexto la ponencia dará a conocer algunas reflexiones y conclusiones de un estudio exploratorio de la escena Hip Hop en Santiago, estilo que durante la última década se ha convertido en un importante referente de identidad cultural para distintos jóvenes del país. Para ello nos apoyaremos principalmente en el contenido de un grupo de discusión realizado como parte de la metodología de investigación desarrollada.

Al comprender las formas y los contenidos presentes en esta manera de andar por la ciudad, nos percatamos de una serie de tensiones que tienen que ver con el Hip Hop mismo y otras que se establecen entre los jóvenes y el resto de la sociedad.

## *Introducción*

Esta presentación tiene su origen en un estudio exploratorio sobre Culturas Juveniles, realizado por Pablo Arriagada, Paula Codocedo y Alejandra Sandoval que terminó siendo condensado en el informe "Jóvenes Urbano Populares. El Caso del Hip Hop" (Enero 2003). Dicha investigación fue realizada al alero del proyecto Fondecyt 1020266, "Identidad e Identidades. La Construcción de la Diversidad en Chile"<sup>1</sup>, este buscaba dar cuenta de la diversidad identitaria presente en la construcción del Chile de hoy. Esa comprensión se buscó a partir de diversos estudios de identidad que se estarían dando en Chile, así Identidades Urbanas, Regionales y Étnicas fueron profundizadas con el fin de repensar y reconstruir a la identidad nacional, esto a partir de los distintos discursos que existen acerca de "lo chileno" o de cómo se reconocen a sí mismas las diversidades, y

no a partir la visión clásica y esencialista de una imagen unitaria, elaborada y difundida desde las instituciones y la historia oficial<sup>2</sup>.

Nuestra investigación sobre Jóvenes y Hip Hop<sup>3</sup> junto con otros estudios de caso, forman parte de este proyecto mayor, el cuál tiene la importancia de aportar luces sobre un debate que está en boga y que tiene que ver con la necesidad de reflexionar ¿Quiénes somos nosotros, los chilenos?. Esto toma mayor fuerza aún en el marco del Bicentenario que nos lleva a plantearnos ¿Qué país es el que queremos?. Las preguntas señaladas como nuestro estudio de caso sobre Jóvenes y Hip Hop, adquieren importancia también cuando se aprecia que en el contexto de la globalización los referentes clásicos de identidad pierden su fuerza, y tienen que ver con la necesidad de imaginarnos y contarnos un nuevo "cuento" sobre nosotros mismos (Lechner 2002:13).

Entonces esta presentación se entiende como un esfuerzo por visibilizar una de las nuevas maneras de construir identidad y de contarse a sí mismos, presente en cierto sector de los jóvenes chilenos. Se trata de una manera de ser y de hacer que tiene sus orígenes fuera de las fronteras nacionales, pero que es apropiada y (re)interpretada desde lo local, en un ejercicio en que los símbolos tradicionales van quedando desencajados. Así en un primer momento daremos cuenta del contexto mayor en que se estarían dando estos procesos identitarios, o sea describiremos el marco cultural de la globalización. Luego recorreremos ciertos conceptos ligados a la investigación en juventud y expondremos el escenario en que se insertó esta investigación, el de las culturas juveniles en Santiago. Y para terminar, revisaremos la metodología y algunas conclusiones de la investigación realizada.

## *Globalización: contexto de cambios e incertidumbres*

A un nivel mundial se están desarrollando una serie de transformaciones económicas, sociales, políticas y cul-

---

\* Email: pabloarriagada@hotmail.com

turales que han sido entendidas desde las ciencias sociales como parte de un proceso mayor, el de la Globalización. Dicho proceso se traduce en la vida cotidiana de las personas a través de diferentes conflictos e incertidumbres que tienen que ver con las nuevas formas del mundo como con las estrategias emergentes para desarrollarse en él. Vemos como actualmente una serie de instituciones sociales y culturales, sobre las que se ha levantado la construcción de las sociedades modernas han ido entrando en crisis o transformación producto de la nueva organización del mundo, así observamos también como pierden protagonismo los discursos e imaginarios clásicos sobre los que se construyó la identidad. La importancia y las formas de la Política, del Trabajo, de la Familia y de la Autoridad, entre otros, entran en discusión y tensión con las nuevas realidades.

Con respecto a los cambios a un nivel global podemos destacar el protagonismo que han alcanzado los medios de comunicación de masas, así actualmente se produce una menor visibilidad de las estructuras macrosociales porque han sido subordinadas a los circuitos no materiales y diferidos de comunicación (Canclini 1990 y 1995). Sucede que los medios de comunicación masiva fragmentan las interacciones personales, la posibilidad cierta y virtual de poder alcanzar cualquier punto del planeta junto con la inmediatez que ofrecen las cada vez más veloces tecnologías, generan la sensación de que todo se mueve, de que nada es permanente e idéntico, por lo que quizás las maneras tradicionales de construir identidad ya no serían competentes para esta dinámica.

La revolución de las comunicaciones a la que nos vemos convocados ha colaborado con la universalización de los mercados y el avance del capitalismo posindustrial, como también con la difusión del modelo democrático como forma ideal de organización de la Polis (Brunner 1998:27). Además sobre esta dimensión política del fenómeno, se constata que los metarelatos y las grandes historias como "sentidos entran en procesos de disolución o debilitamiento, mutando las identidades individuales y colectivas, aumentando las incertezas y relevando las preguntas por el Yo y el Nosotros, es decir, produciendo crisis de identidad" (Espinoza 1994:315). Frente a este fenómeno algunos autores reaccionan de manera apocalíptica, señalando que la globalización acarrearía consigo una inevitable homogeneización cultural, cuyo puntal estaría dado por una "norteamericanización" del consumo en un primer momento y posteriormente de los elementos que conforman a las culturas locales. Si bien es cierto que en este nuevo orden

mundial los intercambios culturales se desarrollan de manera asimétrica, no podemos afirmar que ello implicará la disolución de las particularidades culturales ni vitorear el fin de la historia como algunos lo hacen.

Si bien en este proceso hay un modelo cultural imperante también vemos movimientos opuestos y estrategias frente al vaciamiento de sentido, otras formas que tendrían que ver con una explosión de microrelatos, con apropiaciones y reinterpretaciones desde las culturas particulares que muchas veces se saltan y obvian al Estado-Nación<sup>4</sup> como matriz de identidad, se trata de movimientos étnicos, de nuevas tendencias de alimentación, de caminos místico-religiosos, a veces son tribus urbanas u organizaciones temáticas, diversos y nuevos sentidos que muchas veces juegan y seducen desde la lógica del consumidor ("consumo luego existo") y otras desde nuevas lógicas ciudadanas. Son distintas estrategias en torno a las cuáles las identidades culturales estarían articulándose, se trata de tensiones y sus respectivos puntos intermedios, son elementos en constante adaptación y negociación.

Todos estos elementos mencionados dan cuenta de además de la globalización, del clima cultural de esta época, algunos hablan de Posmodernidad y otros de la lógica cultural del capitalismo avanzado, también de Sobremodernidad, en definitiva es un nuevo escenario que parece alejarnos de las promesas certeras de la modernidad y situarnos frente a un sinnúmero de incertidumbres que debemos sobrellevar. En este marco de reflexión, emerge el interés por el estudio de la transformación de las identidades culturales, y particularmente de las juveniles urbanas, ya que pueden ser consideradas como metáforas densas de aquellos cambios a los que hacíamos mención y también como un espacio nuevo de reflexión de esos mismos procesos. Los jóvenes, principalmente los de las ciudades, en la actualidad son un grupo muy sensible a estas mutaciones ya que se encuentran altamente expuestos a las dinámicas culturales auspiciadas por la globalización. No obstante, antes de profundizar en la realidad juvenil investigada es necesario desarrollar algunos elementos conceptuales que nos ayuden a comprender de mejor manera la temática.

### *Conceptos para la investigación en juventud*

La juventud como fenómeno no se ha configurado de manera permanente como una realidad y preocupación para la sociedad. Si bien existen datos que nos permiten

afirmar que el papel de los jóvenes en las distintas sociedades históricas ha sido relevante, no podemos asimilar ni comprender de igual manera el papel que se le dio y el que asumieron los jóvenes en distintos momentos históricos, son distintas instancias en que se construyeron diferentes concepciones de juventud. Resulta interesante y útil realizar una revisión histórica del papel y la realidad a la que los jóvenes se enfrentaron en distintas épocas de la historia occidental, si bien los períodos son muy disímiles entre sí, se puede encontrar en dicha búsqueda elementos que son una constante hasta el día de hoy y que tienen que ver con una tensión que juega entre la aceptación y el rechazo que los jóvenes viven en la sociedad (Sandoval 2002: 93-156).

Por una parte una aceptación y valoración positiva de los jóvenes que surge a partir de un culto por el cuerpo joven, en que la imagen de salud y fortaleza es valorada desde Grecia y sus olimpiadas, luego en la Roma Clásica levantándose como un icono de la belicosidad, pasando por el uso propagandístico que se le dio durante la Alemania Nazi, y llegando hasta el día de hoy con el culto por la imagen joven, presente en todos los medios de comunicación a través de imágenes de jóvenes ideales que apelan al consumo de los más variados productos.

En el otro polo, se puede apreciar una serie de conceptos negativos con que las sociedades han estigmatizado a los jóvenes y en donde aparecen recurrentemente ligados a fenómenos que contradicen los órdenes sociales de cada época<sup>5</sup>, es así como durante toda la historia se ha tildado a la juventud de ser desordenada, inmoral y desviada, y en dónde hoy podemos destacar la estigmatizada imagen del joven popular urbano, que en muchos medios de comunicación y sectores sociales se asocia directamente a la delincuencia<sup>6</sup>.

Indagar en estas temáticas surge de la necesidad de comprender de mejor manera los nuevos procesos identitarios en el marco de la globalización. Hacerlo desde una cultura juvenil tiene relación también con el interés por visibilizar positivamente las diferencias presentes en las juventudes, en la otredad que representan. La perspectiva busca alejarse de un sesgo normativo que durante mucho tiempo sólo ha aportado con la estigmatización y la instalación del "joven problema". Se requiere ir más allá, el estigma de la delincuencia no permite ver las particularidades del mundo juvenil y las posibles alternativas en él presentes. Las identidades se construyen y se representan frente a otros, aquello que es diferente, lo distinto, "la otredad" que es la juven-

tud ha sido negada por el nosotros tradicional, la criminalización con que los medios de comunicación nos presentan al joven urbano popular no permiten una comprensión profunda de los fenómenos que se dan en este grupo de la sociedad.

Como fenómeno moderno, la "juventud" como etapa de vida y como constructo sociológico sólo habría emergido y posteriormente difundido, con la aparición de la escuela como institución educativa especializada (Sandoval 2002; Silva 2002) y además con la aparición de un consumo cultural distintivo, referido a las vestimentas y el tiempo libre vinculado a los orígenes de la música Rock. Actualmente la juventud no puede ser limitada a los márgenes de sus autoridades tradicionales, mucho de lo que definimos como juvenil ya no corre dentro de las aulas, hay una tensión en el espacio escolar que se pone de manifiesto con los diversos conflictos provocados por el choque de jerarquías e imaginarios que ya no cuadran, se cuestiona la convivencia escolar, el rol del profesorado, la verticalidad de las normas, emergen nuevos estilos de colegios, etc.

El limitar la comprensión de lo juvenil al ámbito de la escuela, quedarnos en los índices sociodemográficos, o pensar desde el imaginario de lo adolescente en que los y las jóvenes estarían "en vías de" o "a la espera de" ser adultos con todos sus derechos, responde a una perspectiva Adultocéntrica de comprensión, como lo señala Claudio Duarte (1996) al criticar esos enfoques en que lo adulto y lo tradicional invisibilizaría las propuestas juveniles. Cuando no nos abrimos a indagar en las nuevas propuestas identitarias juveniles, las investigaciones se cierran en temáticas integracionistas en donde la tríada formada por la delincuencia, las adicciones, y la violencia terminan acaparando toda la atención e instalando un imaginario peligroso. Por ello el enfoque aquí presentado y los conceptos siguientes buscan salir de ese modelo.

### *Culturas juveniles y tribus urbanas*

En el actual contexto de mutación cultural las identidades juveniles se vinculan más con la abundancia simbólica que ofrecen los medios de comunicación de masas y el consumo<sup>7</sup> (Sarlo 1994), por ello se hace pertinente dejar de pensar exclusivamente desde el modelo de Exclusión-Inclusión como desde la tríada delincuencia-adicciones-violencia, es momento de comenzar a indagar en los significados de las culturas juveniles y en sus propias dinámicas.

Así una perspectiva cultural de la juventud destaca como una entrada que permitiría una comprensión más profunda del fenómeno, al respecto Cristián Matus (2001) trabaja con el concepto de “Culturas Juveniles”. Se trata de una conceptualización que nos lleva a mirar a la juventud a partir de la diferencia, lo que nos permite dar cuenta de diferentes juventudes e identidades juveniles y de cómo estarían aportando a un nuevo orden social. Matus, como nuestra investigación, comprende a las culturas juveniles a partir de la definición de Carles Feixa, como la forma o “la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente, mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales”. Esta definición amplia se acota a coordenadas de espacios y tiempos particulares en donde se desarrollan la “aparición de micro-sociedades juveniles, con grados significativos de autonomía respecto de las instituciones adultas” (Matus 2001).

Aquí destacan de manera llamativa una serie de estilos “espectaculares”<sup>8</sup> a los que adhieren los jóvenes, generalmente vinculados a estilos musicales y a sus consumos culturales asociados. Se trata de culturas que están en constante tensión con las instituciones de la cultura dominante, es una constante tensión con el mundo adulto en que lo juvenil estaría tomando la forma de “micro-culturas”, en tanto

que conjunto de prácticas y significados utilizados por grupos de jóvenes en los espacios y tiempos cotidianos de lo local, tomando relevancia el barrio o ciertos espacios simbólicos de la ciudad. Maffesoli (1990) al referirse a estos grupos escribe sobre la neotribalización en las sociedades posmodernas, estaríamos frente a tribus urbanas opuestas a la homogeneización de la cultura de masas. En estos grupos la racionalidad moderna estaría dando paso a una nueva forma de hacer sociedad, más afectiva y cotidiana. Así estos grupos estarían relacionados con una lógica emocional caracterizada por la “fiscalidad de la experiencia” ejecutada sobre el propio territorio, lo que constata otra tensión, la paradoja de que a mayor globalización y cosmopolitismo metropolitano,

parece ser mayor el deseo de identificación localista e intimista (Zarzuri y Ganter 1999).

Son muchos los grupos que estarían funcionando como “círculos de protección” frente a la incertidumbre posmoderna, son comunidades emocionales que también deben interpretarse como manifestaciones de carácter político, ya que nos muestran nuevas concepciones e imaginarios de sociedad, estas estrategias habría que leerlas como metáforas del cambio social (Reguillo 2000)<sup>9</sup>. Son identidades en donde destacan las expresiones de tipo estético, pero van más allá de las formas puestas en escena, ya que divulgan contenidos y discursos no oficiales desplegando así “micropolíticas polisémicas”.



Figura 1. Graffiti, texto y apropiación del espacio

## *Nuestro campoescenario de investigación*

Al dialogar con expertos en el tema y con gente que trabaja en proyectos ligados a la música y a los jóvenes, lo primero que se destaca tiene que ver con un escenario caracterizado por abarcar, cada vez más a diversos estilos. Tiene que ver con una multiplicidad de nuevas formas de agrupación que se organizarían en torno a distinto tipo de actividades dentro de las que destacarían las de tipo sociocultural. Son formas de ir con otros en este mundo, “yo voy con mi piño”, voy con mis pares recorriendo un entorno que es hostil y que está lleno de

incertidumbres, a diferencia de aquel mundo de los sesenta en que los megarelatos y sus utopías ordenaban la participación política. En el ámbito de las culturas juveniles, estudios han mostrado cómo los jóvenes construyen en determinadas condiciones sus propias respuestas identitarias y manifestaciones político culturales.

En la ciudad de Santiago podemos observar a agrupaciones de distinto tipo que podrían catalogarse dentro de lo que son las culturas juveniles, son nuevas formas de asociación que surgen en distintos espacios de la ciudad, y que se levantan a partir de imaginarios globalizados pero que a la vez se afirman con fuerza a específicos espacios locales. Dentro de estas "tribus" existe un componente que destaca, que tiene que ver con algo que supera el gusto musical y que conlleva una estética y contenidos identitarios asociados.

En la escena musical de Santiago, es fácil identificar varios estilos musicales potentes que además son el núcleo sobre el cual se han desarrollado "microculturas" juveniles. Dentro de estos estilos, está el punk y sus posturas anarquistas, la escena de algunos grupos que están conversando con las raíces tradicionales, la escena de la música latina ligada al estilo de los Fabulosos Cadillacs, la emergente música y cultura del Reggae, la onda gótica y su estética ligada a la tristeza y la muerte, y una serie de estilos musicales que agrupan a los jóvenes de Santiago en torno a específicas formas de ser. Son discursos que no están en los grandes medios de comunicación, sino que están instaladas en la sociedad y en sus espacios cotidianos, parece ser un movimiento cultural ya instalado en las calles que es mucho más fuerte de lo que aparece en los medios.

Una de estas respuestas la constituye el universo de prácticas asociadas a la cultura hip hop que habiéndose desarrollado en Estados Unidos se ha ido instalando en nuestro continente de manera que funciona como horizonte de referencia para muchos jóvenes en nuestros países, como horizonte discursivo, como mediaciones interpretativas, como punto de partida para prácticas micro políticas desde las cuales se han ido articulando comunidades de acción que cobran gran visibilidad en las ciudades. Sin duda alguna, el Hip Hop es el estilo musical que más destaca en este diverso panorama de Santiago, tanto por su posicionamiento en términos de mercado, como por la fuerza con que parte de la juventud se ha apropiado de sus discursos y contenidos durante la última década. El Hip Hop operaría como pequeña mitología<sup>10</sup> en donde sus miembros pueden imaginar y poner en escena una identidad, articulando una dimensión simbólica y todo un sistema de comunicaciones

sobre las calles de la ciudad, a través de la música, la lírica de las canciones, el baile y el grafiti. Convirtiéndose claramente en un referente de identidad cultural para un gran sector de jóvenes populares urbanos.

## *Método y estrategia de investigación*

Como ya habíamos señalado, el estudio sobre Hip Hop es un estudio de caso más dentro del proyecto Fondecyt explicado en la introducción. Dicho proyecto como guía de todos los estudios de caso (Chiloé, Huechuraba, San Miguel, Arica, Mapuche, Aymará, etc.) constituyó una serie de herramientas para profundizar en las distintas realidades, sin embargo para el caso de las culturas juveniles fue necesario adaptarlas por las particularidades de nuestro caso.

En un comienzo la delimitación del sujeto de estudio a abordar no fue sencilla, si bien sabíamos que nuestro objetivo era indagar en las identidades juveniles, su singular diversidad y movilidad dificultó ese primer paso. Finalmente optamos por delimitar el trabajo a las identidades vinculadas a la cultura Hip Hop en Santiago, tanto por la fuerte presencia de ella en sectores populares urbanos, como por los interesantes discursos contenidos y también por la difusión amplia que existe a través de los medios de ese estilo musical. Además hay que agregar que en este grupo cultural logramos mayor acceso y profundidad.

El primer paso de la metodología buscó acercarse a la temática a través de entrevistas a expertos, luego a partir de ahí se diseñó un acercamiento etnográfico que buscaba contextualizar los espacios donde el Hip Hop y sus discursos se hacían patentes. De esa manera se asistió y compartió en numerosos encuentros, talleres, reuniones y grupos de amigos dedicados al tema. Así fuimos identificando distintas variantes expresivas y discursivas del Hip Hop, que además fueron recabadas a través de entrevistas en profundidad a una decena de jóvenes involucrados en el tema, y algunos no tan jóvenes desde el punto de vista etario considerados dentro de los iniciadores del movimiento<sup>11</sup>.

Después del trabajo de entrevistas en profundidad, nos concentramos en la última etapa de la metodología. Esa fue la realización de un grupo debate que se realizó el día Miércoles 15 de enero del 2003, en la Casa Arrau de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, ubicada en Huérfanos 2186 frente a una de las esquinas de la plaza Brasil. La convocatoria se realizó apoyada en los contactos que habíamos establecido en las entrevistas

tas, por contactos personales de cada integrante del equipo a través de la entrega de unas invitaciones, en donde se explicaba parte del proyecto junto con convidar a participar a un encuentro que se llamó: "Identidades en Chile, Jóvenes y Hip Hop".

El grupo de debate dio cuenta que los jóvenes necesitan decir y quieren contar sus historias, además podemos decir que la densidad de los contenidos tratados durante el debate develó una claridad sobre el contexto en que viven superior a la de cualquier "especialista". En general, cuando se habla y escribe sobre los jóvenes, existe la costumbre de señalar que se presentan apáticos frente a lo social, frente al diálogo y a la participación. Es así como antes de que el grupo y el encuentro comenzara, debemos reconocer que había entre nosotros, los investigadores, una incertidumbre con respecto a este grupo debate: que no llegarían los suficientes, que no engancharían con la conversación, en fin, que el grupo no diera resultado. Sin embargo, una vez concluida esta parte de la investigación, podemos señalar y destacar que el grupo resultó ser todo un éxito, tanto por la convocatoria como por el contenido que terminó arrojando<sup>12</sup>.

### *Metadiscurso Hip Hop: sus tensiones y sus salidas*

A partir de las herramientas metodológicas descritas podemos señalar que llegamos a construir el metadiscurso de la cultura juvenil Hip Hop, entendiendo esa construcción como una identidad en permanente disputa pero con ciertos elementos comunes que permitirían afirmar la posibilidad de un grupo cultural. Se trata de un Metadiscurso que es puesto en escena y representado, como lo apreciado en los distintos encuentros de Hip Hop a los que asistimos, o también en los muros de la ciudad cada vez cubiertos por más graffitis, o como cuando apreciamos a jóvenes con ciertas vestimentas e implementaciones estéticas que nos dicen que ellos son parte de esa discusión sobre la identidad Hip Hop.

Es una identidad que aparece en Chile espontáneamente a principios de los ochenta, en un primer momento a través de películas transmitidas por televisión pero que a sí misma se cuenta apropiándose de una historia que esta más allá de las fronteras nacionales, un salto que hace la memoria hasta los ghettos negros de EEUU, mezclándose también con lugares más cercanos que han marcado la historia local del Hip Hop y las historias personales de los distintos jóvenes entrevistados. Son un conjunto de prácticas y lenguajes, conformadas por el baile, la música, la lírica y los graffitis, que en su

conjunto constituyen un metadiscurso cuya unidad, si es que llegase a ser posible, tendría que ver seguramente con el carácter de reivindicación y de resistencia de los discursos contenidos.

Se puede concluir que este cierre identitario busca un espacio de defensa frente a las incertidumbres vividas por los jóvenes urbanos. A pesar de que ser Hip Hop concuerde con una imagen estigmatizada, estos jóvenes optan por esa forma pero cargando y escribiendo nuevos significados sobre la fotografía criminal que se les adjudica. Así el tema de la discriminación definitivamente fue un protagonista en las entrevistas, en los terrenos y en el grupo debate, y es un elemento determinante aportado por el entorno de la cultura Hip Hop, una mirada oscura desde la sociedad que los hace reforzar su metadiscurso, en un ejercicio identitario en donde en vez de abandonar la imagen negada la toman con mayor fuerza aún.

El Hip Hop como identidad en disputa, de acuerdo a lo interpretado en nuestras aproximaciones, presentaría una serie de variantes ético-políticas que no se aprecian desde lo estético pero sí en la dimensión discursiva. De esa manera identificamos posturas fuertemente críticas frente al sistema, algunas dispuestas a recibir apoyos económicos institucionales para actividades y otras que optaban por la autogestión, o por la consolidación de un discurso político ligado a la izquierda tradicional, como también otras veces búsquedas de tipo individual de bienestar.



Figura 2. "Sudaka", encuentro nacional de breakdance

Nosotros tampoco logramos zanjar la disputa por la definición del Hip Hop pero si llegamos a identificar varios puntos de tensión que atraviesan también a otras identidades. Así se encuentran en constante tensión lo local con lo global, junto con la discusión entre tendencias

homogeneizadoras en el sentido de la norteamericanización con la diversificación que permite la creación artística. Además en los discursos recopilados esta la disputa por la posibilidad de llegar a ser movimiento social, o de formar una nueva alternativa de transformación, e incluso también la crítica que limitaría al Hip Hop a una cuestión pasajera más vinculado a ser un producto de moda.

Otra discusión que siempre estuvo presente a lo largo de la investigación tiene relación con la volatilidad de las identidades juveniles, el hecho de que para muchos sean una cuestión de tránsito, de rebeldía pasajera, algo así como una enfermedad que se pasa, pero que para otros en su momento sea un estilo de vida asumido con seriedad y a largo plazo. Lo último es algo que aún no se puede apreciar en Chile, ya que son pocos los exponentes que llevan esta identidad al transcurso de su adultez. Sin embargo creemos que ello no es lo relevante, la importancia esta dada por la interpretación que se pueda hacer desde estos procesos por fugaces que puedan parecer.

Tampoco podemos dejar de lado los constantes choques y conflictos, presentes en la experiencia cotidiana de estos jóvenes, con las autoridades clásicas de la modernidad como también con los referentes del estado-nación, así destacamos como en el Hip Hop se ponen en duda todos los lugares del poder, los cercanos como la familia y la escuela, como aquellos más lejanos ligados a las autoridades del estado, destacando entre ellos los cargos políticos y el rol de la policía.

Para terminar podemos decir que el Hip Hop es un metadiscurso con distintos juegos de tensión, discusiones que en el accionar cotidiano deben ser superadas para poder desarrollarse socialmente, son salidas que se logran por ciertas características particulares de las culturas posmodernas. Es lo que Barbero (2002) define como el palimpsesto de identidades<sup>13</sup> o lo que Canclini (1990 y 1995) defiende como las Culturas Híbridas. Así podemos destacar en el Hip Hop una gran capacidad de intertextualidad presente en todos sus lenguajes (baile, pintura, lírica, música, etc) que le permiten subsistir a las tensiones mencionadas, es la maniobra de "sampling", como lo que hace un DJ<sup>14</sup> cuando mezcla discos saltando tiempos y ritmos para terminar creando nuevas atmósferas sonoras, y que en el caso de estos grupos de jóvenes corresponden a la construcción de nuevas dinámicas identitarias.

## *Agradecimientos*

A todos aquellos jóvenes que colaboraron con sus experiencias y proyectos al desarrollo de esta investigación.

## *Notas*

<sup>1</sup> Para acceder a mayor información sobre el proyecto recomendamos visitar: [www.identidades.cl](http://www.identidades.cl).

<sup>2</sup> Desde este punto de vista, destacamos la emergencia en estos últimos años de nuevas perspectivas en la construcción histórica, distintos textos o "nuevas historias" que de manera crítica están repensando al Chile de hoy.

<sup>3</sup> El hip hop es un movimiento cultural nacido a finales de los años 1970 y principios de los ochenta. Originalmente surgió en barrios marginales de Estados Unidos como el Bronx en Nueva York. Se compone básicamente de 4 "elementos" de expresión: el MC (o rapero), el DJ (disk jockey), el BBoyz (practicante del breakdance), y el graffiti. Actualmente ha sido adoptado y adaptado por jóvenes de todo el mundo.

<sup>4</sup> Al parecer las identidades ligadas a nacionalismos referidas a los territorios y símbolos (banderas, escudos, "folclore oficial", etc.) de los países ya no poseen la centralidad que en alguna época ostentaron. Sin embargo, no hay que negar que por cuestiones de contingencia reaparezcan cada cierto tiempo en algunas ocasiones ligados a conflictos económicos como políticos y a veces vinculadas a cuestiones deportivas, entre otras.

<sup>5</sup> Tiene que ver con una incompreensión que puede ser representada por la clásica historia de Romeo y Julieta, que por contravenir los órdenes sociales de su entorno y de sus familias terminan autosacrificándose en pos de sus valores que no logran concretar.

<sup>6</sup> "Así como la izquierda fue el Enemigo Interno en un contexto donde el principal valor del Estado era el control del poder, hoy tenemos que el joven de población es el Enemigo Interno de un contexto donde el principal valor es la propiedad" (Ramos y Guzmán 2000).

<sup>7</sup> Al respecto es muy interesante la mirada de Beatriz Sarlo, en su texto "Escenas de la Vida Posmoderna" existe un análisis de la condición posmoderna y de cómo los jóvenes estarían dialogando con esas formas. Así hace una revisión sobre el shopping, los video-games, la cirugía plástica, el zapping, etc.

<sup>8</sup> Como lo son el graffiti y el breakdance, parte del Hip Hop, expresiones que rompen con la homogeneidad del paisaje urbano a través de técnicas que solo sus cultores pueden desarrollar y comprender. En ese ámbito es interesante la discusión sobre la críptica de estas expresiones y de hasta qué punto pueden valorarse como discursos de identidad "hacia fuera" (ver figura 1 y 2).

<sup>9</sup> Al interpretar todas las formas juveniles emergen contenidos de carácter político que no deben obviarse, si bien hay



muchos casos que responden a movimientos ligados a las modas homogeneizadoras, no hay que dejar de lado la capacidad crítica y transformadora presente en estos movimientos juveniles.

<sup>10</sup> En el sentido de que sus cultores reconocen una historia común ligada a espacios y tiempos que han pasado a constituirse en hitos fundacionales y símbolos de identidad para la comunidad en cuestión. "Comunidad Hip Hop" que además de recordar esos hitos se celebra a sí misma por medio de sus prácticas culturales.

<sup>11</sup> En las entrevistas realizadas aparecían reconocidos tres momentos del Hip Hop en Chile, tres tiempos que podrían asimilarse a la búsqueda de una continuidad cultural por parte de generaciones distintas, así se mencionaban la vieja, la nueva y la novísima escuela.

<sup>12</sup> El grupo de debate fue grabado en video a dos cámaras, con el material obtenido se elaboró un microprograma que fue transmitido por televisión a través del canal ARTV. El material audiovisual editado puede ser consultado en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

<sup>13</sup> "Utilizo la metáfora del *palimpsesto* para aproximarme a la comprensión de un tipo de identidad que desafía tanto nuestra percepción adulta como nuestros cuadros de racionalidad, y que se asemeja a ese texto en que un pasado borrado emerge tenazmente, aunque borroso, en las entrelíneas que escriben el presente. Es la identidad que se gesta en el movimiento des-territorializador que atraviesan las demarcaciones culturales pues, *desarraigadas*, las culturas tienden inevitablemente a hibridarse"

<sup>14</sup> Disk Jockey o pincha discos, es el encargado de poner y mezclar la música. En el caso del Hip Hop este irá combinando diferentes bases musicales con el fin de generar nuevos sonidos para apoyar la práctica del canto y del baile ligado al Hip Hop.

BRUNNER, J., 1998. *Globalización cultural y posmodernidad*. Fondo de Cultura Económica, Santiago.

DUARTE, K., 1996. *Juventud popular: el rollo entre lo que queremos o ser lo que nos imponen*. Ediciones LOM, Santiago.

ESPINOZA, M., 1994. ¿Quién dijo que la voluntad utópica no tiene lugar? Disquisiciones sobre las mutaciones culturales y la identidad nacional. En *¿Qué espera la sociedad del gobierno?*. Universidad de Chile, Santiago.

GARCIA, N., 1990. *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Editorial Grijalbo, México.

GARCIA, N., 1995. *Consumidores y ciudadanos, conflictos multiculturales de la globalización*. Editorial Grijalbo, México.

LECHNER, N., 2002. Los desafíos políticos del cambio cultural. En [www.desarrollohumano.cl](http://www.desarrollohumano.cl).

MAFFESOLI, M., 1990. *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas*. Icaria Editorial, Barcelona.

MATUS, C., 2001. Carrete y culturas juveniles: entre el trabajo comunitario y la investigación. 5 escenas de microcultura y carrete en la Pintana. ACHNU, Santiago.

RAMOS, M., J. GUZMÁN, 2000. *La guerra y la paz ciudadana*. LOM Ediciones, Santiago.

REGUILLO, R., 2000. *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Grupo Editorial Norma, Bogotá.

SANDOVAL, M., 2002. *Jóvenes del siglo XXI. Sujetos y actores en una sociedad en cambio*. Ediciones UCSH, Santiago.

SARLO, B., 1994. *Escenas de la vida posmoderna*. Ariel, Buenos Aires.

SILVA, J., 2002. Juventud y tribus urbanas: en busca de la identidad. *Ultima Década* 17: 117-130.

ZARZURI, R., R. GANTER, 2002. *Culturas juveniles, narrativas minoritarias y estéticas del descontento*. Ediciones UCSH, Santiago.

## Referencias citadas

BARBERO, J., 2002. Jóvenes: comunicación e identidad. *Revista de Cultura Pensar Iberoamérica* 0. En [www.campus-oei.org](http://www.campus-oei.org).